

30
Anos

CIÊNCIA
Geográfica
www.agbbaru.org.br

ISSN Online: 2675-5122 • ISSN-L: 1413-7461

Ano XXIX - Vol. XXIX - (1): Janeiro/Dezembro - 2025

DOI: <https://doi.org/10.18817/26755122.29.1.2025.4173>

EL TRATAMIENTO DE LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN LA ENSEÑANZA GEOGRÁFICA

THE TREATMENT OF ENVIRONMENTAL EDUCATION
IN COMMUNITY GEOGRAPHICAL EDUCATION

O TRATAMENTO DA EDUCAÇÃO AMBIENTAL
NO ENSINO DE GEOGRAFIA

José Armando Santiago Rivera¹

 0000-0002-2355-0238
jasantiar@gmail.com

1 Universidad de los Andes (Venezuela) - Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2355-0238>. E-mails: jasantiar@yahoo.com / jasantiar@gmail.com.

Artigo recebido em agosto de 2024 e aceito para publicação em abril de 2025.



Este artigo está licenciado sob uma Licença
Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional.

RESUMEN: El propósito es explicar el tratamiento de la educación ambiental en la enseñanza geográfica. Al respecto, se asume la usual ocurrencia de complicadas situaciones divulgadas como eventos imprevistos, catastróficos y adversos reveladores del comportamiento ambiental con notables efectos geográficos en las comunidades. Esta enrevesada realidad amerita de un proceso con iniciativas pedagógicas y didácticas convenientes para preservar las condiciones naturales de los territorios, como tarea de la enseñanza de la geografía en la escuela. Considerar este objeto de estudio, significó metodológicamente, realizar una revisión bibliográfica que facilitó explicar la situación ambiental, la educación ambiental renovada, la enseñanza geográfica y la educación ambiental. Concluye al destacar la importancia asignada la enseñanza geográfica para fomentar la educación ambiental, con procesos de enseñanza y aprendizaje sustentados en la investigación de acento constructivo y crítico, además aporta fundamentos con el propósito de mejorar la calidad formativa de la geografía en la escuela.

Palabras clave: Educación ambiental. Enseñanza geográfica. Práctica escolar cotidiana.

Abstract: The purpose is to explain the treatment of environmental education in geographical teaching. In this regard, the usual occurrence of complicated situations disclosed as unforeseen, catastrophic and adverse events revealing environmental behavior with notable geographical effects on the communities is assumed. This convoluted reality deserves a process with appropriate pedagogical and didactic initiatives to preserve the natural conditions of the territories, as a task of teaching geography in school. Considering this object of study, methodologically, meant carrying out a bibliographic review that facilitated explaining the environmental situation, renewed environmental education, geographical teaching and environmental education. It concludes by highlighting the importance assigned to geographical teaching to promote environmental education, with teaching and learning processes supported by research with a constructive and critical emphasis, and also provides foundations with the purpose of improving the educational quality of geography in school.

Keywords: Environmental education. Geographic teaching. Everyday school practice.

RESUMO: O objetivo é explicar o tratamento da educação ambiental no ensino de geografia. Neste sentido, assume-se a habitual ocorrência de situações complicadas reveladas como acontecimentos imprevistos, catastróficos e adversos reveladores de comportamentos ambientais com notáveis efeitos geográficos nas comunidades. Esta complicada realidade merece um processo com iniciativas pedagógicas e didáticas adequadas para preservar as condições naturais dos territórios, como tarefa do ensino de geografia na escola. Considerar este objeto de estudo, metodologicamente, significou realizar uma revisão bibliográfica que facilitou a explicação da situação ambiental, a educação ambiental renovada, o ensino geográfico e a educação ambiental. Conclui destacando a importância atribuída ao ensino geográfico para a promoção da educação ambiental, com processos de ensino e aprendizagem apoiados em pesquisas com ênfase construtiva e crítica, e também fornece fundamentos com o propósito de melhorar a qualidade educacional da geografia na escola.

Palavras-chave: Educação ambiental. Ensino geográfico. Cotidiano escolar.

INTRODUCCIÓN

Ante las problemáticas ecológicas, ambientales y geográficas desestabilizadoras de las condiciones del mundo globalizado, es ineludible asumir su reflexión con el propósito de alfabetizar a los ciudadanos sobre la necesidad de comprender las razones del desequilibrio del sistema natural en el mundo globalizado. Se trata de una realidad complicada, difícil y compleja que amerita de explicaciones críticas y constructivas ante su nefasta ocurrencia.

Precisamente, vale destacar su exposición diaria en la acción comunicacional mostrado como el contratiempo ambiental, cuyo origen equivocadamente es adjudicado a la naturaleza, con la calificación de desastres naturales. Pero en lo real, la causalidad obedece a la intervención irracional del capitalismo, al pretender en forma devastadora y agresiva, obtener los beneficios económicos de los territorios y afectar el equilibrio natural a escala global.

Estos acontecimientos han sido motivo de variadas perspectivas lo expuesto en planteamientos con conocimientos y prácticas que sustentadas en opciones de cambio y transformación, han planteado la exigencia de la renovación de la formación ambiental y geográfica. En esta gestión, se promueven iniciativas pedagógicas y didácticas sensibilizadoras de comportamientos humanizadores y afecto a la naturaleza.

Por tanto, ante la frecuencia de la intervención irracional del capital en la labor por acumular riqueza, es inevitable reconocer la presencia del deterioro ecológico y ambiental, como un ineludible desafío para la sociedad contemporánea. Eso implica considerar en la formación escolar, la exigencia de promover la educación ambiental con la capacidad de alfabetizar el fomento de la cultura ecológica, como tarea fundamental de la enseñanza geográfica. .

Así, la formación de los ciudadanos se debe realizar, a partir del estudio analítico e interpretativo de las condiciones geográficas del lugar. En eso, es apremiante proponer procesos de enseñanza y aprendizaje animadores del acento activo, reflexivo, participativo y protagónico de la comunidad, con el propósito estimular la conciencia de un ambiente sano y potenciar la formación ambientalista.

Eso ha motivado realizar una consulta bibliográfica para recurrir a referencias que han facilitado estructurar una explicación sobre la educación ambiental como propósito fundamental a desarrollar por la geografía en el trabajo escolar cotidiano. De allí la pretensión de aportar fundamentos teóricos y metodológicos de acento explicativo constructivo y contribuir con la formación educativa ambiental comunitaria desde la escuela.

Desde este planteamiento pedagógico, se propone la reflexión sobre las temáticas ambientales como objeto de estudio en el tratamiento formativo de la enseñanza geográfica. Significa indudablemente avanzar desde la transmisión del contenido programático hacia la comprensión de las dificultades ambientales de los lugares, como efecto epistémico de la investigación activa y protagónica sobre la dinámica territorial.

LA SITUACIÓN AMBIENTAL Y LA ENSEÑANZA GEOGRAFÍA

En las explicaciones sobre el deterioro ecológico, ambiental y geográfico, como complicada realidad del mundo contemporáneo, se aprecian en las miradas explicativas la importancia de la gestión de la revolución industrial, durante el lapso del siglo XVIII al siglo XX. Un aspecto destacable es que este acontecimiento histórico fue determinante en intensificar la búsqueda de materias y mercados en las diferentes regiones del planeta.

Inicialmente, el motivo fue conseguir materias primas y sostener el impulso industrial europeo, con el desaforado propósito de identificar los recursos apropiados para consolidar el progreso económico del capital, pero con el acento destructivo del equilibrio natural. Eso obedeció al intenso aprovechamiento de las potencialidades con un uso insensato e ilógico para deteriorar las condiciones ecológicas de los territorios. Al respecto:

La contaminación ambiental y depredación de los recursos naturales forman parte de los grandes problemas del siglo XXI, aunque sus orígenes son discutidos, se considera a la Primera Revolución Industrial como la época desde la cual se originan la mayor cantidad de emisiones contaminantes (Salas-Canales, 2021, p. 230).

Por cierto, en el inicio del nuevo milenio esta situación ha persistido con circunstancias nefastas, porque el afán destructivo es inocultable y, en consecuencia, la ruptura del equilibrio ecológico, ante el afán por los beneficios económicos, se han destruido territorios ante el propósito de impulsar el progreso y el desarrollo industrial. Esta acción perversa y dañina ha acentuado el deterioro ecológico, en la diversidad territorial globalizada.

Como derivación se reconoce la existencia de la compleja realidad ambiental donde fácilmente se aprecia la ocurrencia de acontecimientos catastróficos en comunidades, como actos indicadores de la ruptura del sistema natural. Aunque actualmente, los mecanismos para intervenir la naturaleza, se han hecho más sofisticados, pero los efectos son malignos y nocivos. Eso implica que el deterioro ecológico y ambiental ha avanzado en forma agresiva.

Precisamente, en la opinión de Cumba (2020) esta situación es motivo de la atención mediática y de las redes sociales al facilitar que la colectividad esté informada sobre la frecuencia de eventos de acento ofensivo, destructor y desestabilizador. Aunque en los medios el propósito es ofrecer los sucesos como espectáculo atractivo y fomentar el interés en la audiencia sobre estos fenómenos cada vez más interesantes por su particular comportamiento.

Al considerar esta situación informativa, como escenario los hechos ambientales, Niranjan (2000) destacó en su momento que esta circunstancia, ha alcanzado revelar la angustiante preocupación social, porque los incidentes son cada vez más catastróficos y las consecuencias económicas, son demasiado pronunciadas; es decir, desde la condición de distracción, ha emergido la inquietud ante el complicado deterioro de lo natural.

Esta situación ha adquirido en los ámbitos comunitarios importancia dados los riesgos originados por la presencia imprevista de corrientes de agua de crecido caudal, las lluvias copiosas, la acumulación de basura, la frecuencia de ruidos molestos, la destrucción de viviendas por deslaves y los deslizamientos de tierras, son referencias inocultables generadoras del alarmante desequilibrio natural del territorio habitado.

Justamente, en la opinión de Boada y Escalona (2005) las circunstancias descritas son motivo de preocupación social, debido a que en su suceder se muestra de la dimensión alcanzada por el deterioro del equilibrio ecológico, en diversas escalas geográficas. Eso confirma en lo actual el interés de, que los medios de comunicación social, resaltan el hecho, pero sin analizar su origen, causalidad y repercusiones en la calidad de vida de los ciudadanos.

Por tanto, los casos divulgados en la labor mediática, como los terremotos, los maremotos, los tifones, las avalanchas, las precariedades del hacinamiento urbano y los casos comunitarios, han adquirido la calificación de temas y problemáticas de alcance mundial por ser difundidas por

la televisión. Ocurre que en los programas radiales y en los periódicos se citan casos, pero como informaciones demostrativas simplemente de efecto noticioso.

De allí que estos eventos han comenzado a ser reconocidos públicamente como evidencias objetivas del desequilibrio natural planetario y sirven de situaciones citadas como referencias del peligro social amenazante, originado por el desaforado interés económico y financiero de aprovechar las potencialidades de los territorios. En palabras de Alea (2005) se trata de la evidencia inocultable de la magnitud de la ruptura del equilibrio natural.

El reconocimiento a la evidente peligrosidad se manifiesta en la televisión y en las redes sociales en referencias, por ejemplo, del cambio climático, el calentamiento global y el efecto invernadero. Son sucesos de escala mundial con consecuencias en la elevación de las temperaturas, la disminución de los glaciares, la mengua de la superficie de la Antártida, la frecuencia de los huracanes, el acontecer imprevisto de lluvias copiosas, entre otros casos.

Los hechos citados requieren explicaciones con acento crítico y constructivo que superen la mera contemplación promovida por la acción mediática, como también el escaso análisis en los procesos de enseñanza y de aprendizaje de acento transmisivo. En ambos casos, la formación de los ciudadanos, debe sustentarse en la reflexión interpretativa sobre las deterioradas condiciones ambientales y fomentar la conciencia ambiental.

Esta tarea educativa según Cárdenas (2017) implica proponer la educación ambiental en forma apropiada con las circunstancias contemporáneas, con una orientación formativa con la posibilidad de replantear la misión educativa y contribuir a formar ecociudadanos. Allí, enseñar geografía debe facilitar su actividad pedagógica y didáctica hacia la comprensión de las condiciones ambientales, con el apoyo de la investigación pedagógica.

Desde esta perspectiva, significa considerar el estudio de los problemas ambientales, geográficos y sociales, como temas de la atención explicativa habituales en el trabajo escolar cotidiano para educar ciudadanos comprometidos y responsables, capaces de dar respuestas constructivas y críticas a la problemática situación ambiental. Por tanto, en esa dirección, es de obligación replantear la transmisión tradicional de contenidos geográficos.

El hecho de transmitir contenidos programáticos sobre ecología, ambiente, desarrollo ambiental, contaminación ambiental, por ejemplo, dista mucho de fundar la preservación de óptimas condiciones naturales. Por eso, es cuestionable pensar que, con la facilitación conocimientos de acento abstracto, excesivamente teóricos y memorizables, se pueda motivar la formación integral, como lo requiere la actual complejidad ambiental.

Otro aspecto a ser revisado, es el acento teórico exigente de la rigurosidad técnica que explica los contenidos ambientales a la audiencia simplemente espectadora apolítica apacible. Esta actividad generalmente se apoya en el uso de la tecnología comunicacional, pero tiene poco efecto pedagógico formativo. Al respecto, la asistencia atiende las explicaciones, pero no las transfiere a su bagaje empírico, salvo ejemplos relacionados con su vivencia cotidiana.

Ambos casos son rasgos de un mismo problema: se transmiten datos sobre ecología, educación ambiental, conservación de los recursos naturales; es decir, se facilitan conceptos para simplemente informar sobre los eventos ecológicos, ambientales y geográficos. En eso, tanto el técnico como el docente, enseñan los contenidos, desde pautas directivas y analizan situaciones idealizadas, abstractas, descontextualizadas y ajenas de la complicada realidad.

Como dice González (2003, p. 70) “no basta con enseñar desde la naturaleza utilizándola como recurso educativo, hay que educar para el medio ambiente, hay que presentar y aprender conductas correctas hacia el entorno, no solo conocerlo”. De allí que en el tratamiento pedagógico de la enseñanza de la geografía, el cambio debería ser proponer, por ejemplo, en la práctica escolar cotidiana, la tarea investigativa para elaborar conocimientos.

En efecto, relacionar la formación pedagógica con el estudio de vivencias, experiencias y prácticas, sustentadas en la explicación, la interpretación y el ejercicio del cuestionamiento crítico y entender las adversidades de tono catastrófico, en forma analítica y provechosa. Por eso resulta contradictorio centrar la enseñanza y el aprendizaje en el aula de clase y evitar las reflexiones sobre los temas inherentes a las condiciones ambientales comunitarias.

En esa dirección, es un problema de carácter significativo, porque persiste la transmisión de contenidos programáticos, desde una concepción enciclopedista, determinista y naturalista en el tratamiento escolar y se evita el entendimiento de la problemática social derivada del uso irracional de los recursos naturales. De allí la preocupación de educar con el dictado, la copia, el dibujo y el calcado, más centrados en la memorización de acento superficial.

Al respecto, Cordero y Svarzman (2007) han reclamado una acción educativa que involucre al docente y sus alumnos, como protagonistas de los hechos geográficos, en acciones pedagógicas armonizadoras de la teoría con la práctica y se asuman, como objetos de estudio, los problemas ambientales comunitarios al afectar su propia calidad de vida; es decir, es proponer la indagación ambiental y geográfica comunitaria.

Entender la permanencia de la facilitación de contenidos dictados y/o explicados sin el ejercicio de la actividad reflexiva, analítica y crítica, resulta notablemente perjudicial en la función formativa ambiental. Por eso, se cuestiona que la enseñanza geográfica, evite entender los peligros ambientales vividos en el mismo entorno comunal, donde habitan los involucrados en el acto educativo; es decir, educar para comprender analíticamente la crisis ecológica y ambiental.

En este caso, apremia que la educación ambiental apoyada en la enseñanza de la geografía, aporte la labor formativa responsable, comprometida y científica en los ciudadanos del siglo XXI, con la viabilidad de fortalecer la conciencia sobre la salud ecológica del planeta. Lo importante es posibilitar el vivir, pensar y sentir conscientemente el escenario geográfico inmediato, como el lugar habitado donde es posible apreciar las realidades del ámbito global.

Es, por tanto, en palabras de BUSCH (2013) conveniente la necesidad que los procesos pedagógicos sean capaces de contribuir a fomentar la alfabetización ambiental y geográfica de los ciudadanos. La tarea debe ser considerar el acentuado deterioro del sistema integral del planeta y comenzar por promover la educación ambiental más vinculada con la vivencia ciudadana comunitaria y una enseñanza geográfica más participativa y protagónica.

LA EDUCACIÓN AMBIENTAL RENOVADA

Ante la exigencia de proponer la posibilidad de renovar los fundamentos teóricos y metodológicos de la educación ambiental, desde la enseñanza de la geografía, en principio apunta hacia la tarea cumplida por los diseños curriculares estructurados con el propósito de proporcionar la direccionalidad conceptual, pedagógica y didáctica, con la capacidad de innovar la enseñanza y el aprendizaje fomentado en el aula de clase, en las instituciones escolares.

En forma prioritaria, es necesario analizar los fundamentos teóricos y metodológicos establecidos en el currículo y la acción formativa incentivadora de las explicaciones argumentativas, en forma apropiada para facilitar los conocimientos y las prácticas de enseñanza y aprendizaje. En eso, se debe apreciar la política del Estado al asumir la formación ambiental en los niveles escolares del sistema educativo nacional.

Se trata de los fundamentos, las estrategias y los valores sustentadores de la labor pedagógica con capacidad para desarrollar las competencias establecidas curricularmente, con el designio de echar las bases de la formación integral anunciada en el marco legal. Esta labor traduce recomendar la acción didáctica de la enseñanza y el aprender, proveedora de la efectiva preparación educativa, pues:

Se requieren cambios a nivel global con acciones urgentes y puntuales a todos los niveles de la sociedad, es necesario capacitar a las comunidades y un tema recurrente es el del medio ambiente, donde la educación ambiental posibilita fomentar su participación, propiciando y diseñando estrategias propias que permitan mitigar o eliminar los efectos nocivos de los problemas ambientales que las aquejan, a la vez que se fomente el desarrollo local. (Osorio; Bosque; Abad, 2018, p. 1).

De allí el interés por programar una labor educativa capacitadora de los ciudadanos en la gestión por reorientar su conducta ambiental, a partir de sus saberes, experiencias, prácticas y conocimientos factibles de concebir las condiciones sensibilizadoras sobre el tratamiento preservador del equilibrio ecológico. En eso, supone potenciar las actividades motivadoras de la participación colectiva en el mejoramiento de la calidad ambiental comunitaria.

Una tarea curricular, en ese sentido, involucra diagnosticar, interpretar y proponer transformaciones a los problemas ambientales cuyas consecuencias afectan a los ciudadanos. En la opinión de Cieza (2006) amerita de los conocimientos apropiados en el entendimiento explicativo argumentado sobre las dificultades lugareñas, con una enseñanza geográfica activa en el protagonismo interpretativo de la realidad habitada.

Necesariamente, es traducir en actividades sobre los temas ambientales y geográficos analizados con los fundamentos teóricos obligatorios en la explicación científica de las situaciones territoriales. Además, fomentar el ejercicio de la aplicación de la investigación; con la posibilidad de adiestrar el procesamiento de datos, las referencias bibliográficas apropiadas y el empleo de entrevistas y cuestionarios. También, ejercitar la capacidad expositiva de exponer los hallazgos de estudios realizados. En efecto:

En el ámbito educativo, generalmente, la innovación emerge del análisis crítico de los procesos que se viven dentro de la institución educativa, evidenciando de esta manera la necesidad de cambio. El cambio no necesariamente implica innovación, pero toda innovación implica cambio (Parra-Bernal *et al.*, 2021, p. 71).

Desde esta perspectiva, la aspirada renovación requiere avanzar más allá de la transmisión de contenidos, debido a la presencia de la pedagogía afecta al positivismo y a la reproducción memorística. Por eso, el cambio implica proponer las explicaciones en un sentido analítico, crítico y constructivo. De allí el requerimiento de priorizar en la investigación didáctica conducente a elaborar conocimientos alfabetizadores sobre la conciencia ambiental.

Renovar traduce aplicar en las acciones formativas los fundamentos teóricos, además asumir la explicación de las dificultades entendidas como contratiempos con efectos nocivos en la salud colectiva, derivados del aprovechamiento irracional de los territorios. Al respecto, en su momento, Santiago (2008) calificó la enseñanza geográfica como ausente de la realidad, pues facilita la práctica escolar cotidiana limitada a transmitir datos geográficos.

Por tanto, la iniciativa innovadora de mejorar la enseñanza circunscrita a lo teórico con la prioridad del libro como recurso didáctico, tiene como consecuencia, fundar un efecto formativo de condición somero y de poca transferencia en la comprensión de las adversidades geográficas y ambientales. Allí, lo preocupante es educar con tan solo la descripción del docente sobre situaciones abstractas, idealizadas, neutrales y apolíticas.

Esta circunstancia marca la notable diferencia entre lo establecido en los lineamientos curriculares y las situaciones cotidianas de las instituciones educativas, considerados como evidentes obstáculos que deben ser tratados con especial atención, pues impiden la efectiva y pretendida renovación. A la vez contradictoria con los avances científicos y pedagógicos de acento innovador con la propuesta del fomento de la investigación científica. Por eso:

Desde la perspectiva de un mundo cambiante y dinámico, se puede expresar que la escuela en ocasiones se encuentra muy distante de estos cambios (...) pero sin duda, esta debe ser una acción que surja también desde cada uno de los actores educativos, en especial de los profesores, quienes afrontan los retos del aula diariamente (...) pero el compromiso es de todos, un compromiso que se traduce en actitud abierta y creativa como expresiones del cambio (Parra-Bernal *et al.*, 2021, p. 71).

En efecto, un aspecto relevante a tomar en cuenta en el planteamiento innovador, es la escuela, porque las actividades fomentadas en su trabajo escolar cotidiano, en muchos casos, es la manifestación evidente de la resistencia al cambio y a la permanencia de lo tradicional. Estos semblantes indiscutiblemente requieren de los aportes de la revolución paradigmática y epistemológica en desarrollo en la actualidad,

Es indiscutible que la labor habitual transmisiva, facilitadora de conceptos, está altamente cuestionada porque resulta un notable obstáculo para potenciar una acción educativa coherente con la transformación de las necesidades de la sociedad contemporánea. Su vigencia en el trabajo escolar cotidiano, de la enseñanza geográfica, impide la práctica de los planteamientos teóricos y metodológicos en el tratamiento formativo ambiental y geográfico.

En consecuencia, el acentuado desfase incide en replantear el acento científico, pedagógico y didáctico de superar la existente discrepancia disciplinar y didáctica de característica decisiva y categórica, exigente de la innovación formativa y conceptual de la práctica pedagógica. Hoy día, es factible realizar la explicación apropiada con investigaciones sobre las condiciones ambientales comunitarias de acento formativo de la conciencia ambiental. Por eso:

La solución de los problemas a favor de la calidad de vida y el mejoramiento ambiental local, nacional y planetario, conduce a evaluar y replantear el currículo escolar desde una perspectiva innovadora que coadyuve a consolidar desde la escuela una formación substancialmente sólida (...) considerada como un proceso permanente de carácter interdisciplinario, destinado

a una formación ciudadana que reconozca y practique valores, aclare conceptos y desarrolle las habilidades y actitudes necesarias para una mejor relación de los estudiantes y el ambiente (Trejo; Marcano, 2013, p. 34).

Desde esta perspectiva, en el escenario de la globalización planetaria, donde es fácilmente perceptible el deterioro ecológico y ambiental, se impone el reto de asumir constructivamente el tratamiento pedagógico del proceso que origina el menoscabo de la calidad ambiental y, en eso, la compleja desestabilización amenazante del equilibrio ecológico integral del planeta y sus realidades inquietantes en las comunidades locales.

Evidentemente la ruptura de los procesos naturales y sus adversas repercusiones sociales, inciden en explicar las razones reveladoras de las causalidades del aprovechamiento destructivo y desmedido de los recursos naturales, ante la creciente transformación industrial y tecnológica. Eso supone valorar el infortunio ocasionado por el privilegio de la finalidad exclusivamente económica y financiera sobre lo social.

En la perspectiva de Trejo y Marcano (2013) la ambición perversa por acumular riqueza al aprovechar los bienes y servicios naturales, ha ocasionado la destrucción de selvas y bosques por la tala abusiva e indiscriminada; la pérdida de la fertilidad de los suelos, el incremento de las áreas desérticas, los efectos devastadores que emergen de la contaminación de los ecosistemas marinos y oceánicos y el pronunciado detrimento de las tierras cultivables y cultivadas, entre otros casos.

Estos ejemplos demuestran el reconocimiento realizado por Capriles (1994, p. 2) a la influencia perversa del “(...) capitalismo y su tecnología (pues) nos ha impuesto una manera de vivir que conduce al desastre, a la completa aniquilación de la humanidad y del planeta”. De esta forma, el capitalismo ha sido factor importante en incrementar el abuso de los territorios, en la gestión por acumular riqueza, al aprovechar los recursos naturales.

Esta realidad requiere de una acción educación con influencia en la gestión por superar en los ciudadanos, su condición de espectadores apáticos, indiferentes y apolíticos, que menosprecian sus propias dificultades y sean capaces de considerar su participación en acciones de protagonismo social transformador. Es necesario evitar el discurso agradable y atractivo, pues allí se esconde evitar el interés sobre los procesos del cambio social.

Vale recordar, según García y Pulgar (2014) el propósito de esa tarea es facilitar una práctica escolar, cuyos procesos de enseñanza y de aprendizaje, pretenda la búsqueda del mejoramiento de la calidad ambiental. Precisamente, en esa dirección, se debe animar la integración de la escuela con su comunidad. Así, al prestar atención el entorno inmediato, se procura estimular la acción formativa con el fortalecimiento de la identidad con su territorio.

Por tanto, en la gestión renovadora de la enseñanza de la geografía sustentadora de una educación ambiental alfabetizadora de los ciudadanos sobre sus condiciones ambientales sanas, representa la exigencia de articular los procesos escolares, con la vida cotidiana comunitaria. Desde ese punto de vista, se trata de reivindicar en el esfuerzo pedagógico y científico, la reflexión sobre la realidad ambiental del lugar habitado.

Al respecto, Navarro (2010) ante la iniciativa de renovar la enseñanza geográfica aportó la explicación de las dificultades sociales a los procesos pedagógicos en forma útiles para motivar la escuela a estudiar como objeto de estudio a la realidad geográfica comunitaria, desarrollar la práctica

pedagógica fundada en la interpretación de los problemas ambientales y fomentar la conciencia del respeto a la naturaleza comunitaria.

LA ENSEÑANZA GEOGRÁFICA Y LA EDUCACIÓN AMBIENTAL

Ante la ocurrencia de las adversas y angustiosas circunstancias ambientales y geográficas contemporáneas, es evidente que la formación de los ciudadanos, debe estar relacionada con el desarrollo de una labor pedagógica y didáctica, cuya capacidad facilite concienciar el apremio de entender las condiciones del ambiente, con un proceso pedagógico humanizador del territorio habitado e intervenir racionalmente las potencialidades del entorno ocupado.

En la gestión por mejorar el tratamiento pedagógico de la educación ambiental en la enseñanza geográfica escolar, es considerar que la problemática ambiental, requiere de la necesaria innovación teórica y metodológica cuyo propósito fundamental debe ser desarrollar acciones educativas, centradas en fomentar su labor formativa, fundada en confrontar su realidad y elaborar conocimientos sobre la situación ambiental local.

En tal sentido, la participación integradora de la ciudadanía es indispensable desde dos vertientes: a). la primera, promoviendo información sobre la educación ambiental con herramientas o estrategias de gran alcance para enfrentar el desafío ambiental y; b). la segunda, asumir el compromiso de dicha información que impliquen cambio o transformación de conductas con las acciones en función del equilibrio ambiental (Morón, 2019, p. 107).

Desde este planteamiento implica enseñar geografía, al proponer como aspecto primordial de su misión educativa, motivar el protagonismo del docente y sus estudiantes, como actores comunitarios, en el fomento de procesos pedagógicos y didácticos facilitadores de la comprensión analítica y crítica del territorio comunitario. Esta debe ser una actividad donde se deben distinguir las iniciativas conducentes a proponer una mejor calidad de vida colectiva.

Inicialmente, para Fuster (2015) supone asumir la explicación de los problemas geográficos de común suceder en el ámbito territorial comunitario. En eso, estimar los aspectos influyentes en ocasionar debilidades y amenazas a los habitantes. Allí, la propuesta de razonar el imprevisto desastroso dada la ocurrencia de fenómenos perturbadores de la quietud habitual del entorno natural; en otras palabras, identificar los problemas originados por los desequilibrios ecológicos.

De esta manera se promueve dar un salto pedagógico significativo desde la transmisión de contenidos hacia el estudio teórico-práctico de las dificultades diagnosticadas como problemas comunitarios. Así, en el inicio del nuevo milenio, según Svarzman (2000) destaca la necesidad de valorar la importancia de los fundamentos teóricos apropiados factibles de entender lo que se estudia y, desde allí, el aprender explicativo y útil.

Es proponer una lectura innovadora de la realidad donde se asigne relevancia y significatividad a lo percibido, pero complementado con la interrogación a lo observado. Se trata de concebir una versión de los acontecimientos, más allá de lo meramente contemplativo, como ha sido tradicional. Ahora es tarea indispensable inmiscuirse en las situaciones y descifrar epistemológicamente lo acontecido en lo visible y lo oculto.

De esta forma, en la opinión de González (2018) es desplegar la interpretación analítica y crítica con una postura vivencial e interdisciplinaria agitadora de la reflexión, en función de comprender sus condiciones

ambientales. Es educar al asumir la vivencia diaria, como objeto de estudio, a partir de la revelación de imaginarios, experiencias y concepciones personales sobre los problemas ambientales locales.

La idea es reivindicar el razonar revelado en la conversación habitual con los actores comunitarios y la investigación en la calle, como sustento básico en la tarea de manifestar sus criterios personales sobre su relación protagónica con su ambiente, al desenvolverse y reflexionar sobre los eventos adversos con criterio personal. Por eso, al exponer su subjetividad es posible manifestar criterios responsables y comprometidos sobre la exigencia de condiciones sanas en su ambiente comunitario.

Es la posibilidad de analizar sobre los problemas ambientales; por ejemplo, la contaminación ambiental, los ruidos molestos, el hacinamiento urbano, los deslizamientos de tierras, crecida de ríos, entre otras dificultades sociales. En esa dirección, la enseñanza y el aprendizaje deben sustentar la explicación de la dinámica territorial con el análisis de los fenómenos geográficos.

Al analizar esta situación, Santiago (2008) expuso que esta es la ocasión apropiada para construir el conocimiento ambiental y geográfico desde otros enfoques y métodos. Se trata de pensar la vida cotidiana en la interacción social, desde una orientación epistemológica donde se reivindica el saber vulgar elaborado en los actos de lo habitual y se piensa glocalmente. Precisamente allí, se enseña y aprende con suma naturalidad y con profunda repercusión formativa

Es convertir los actos habituales y espontáneos de la dinámica social comunitaria, en objetos de estudio e identificar, interpretar y dar explicación argumentada a su existencia geográfica. A la vez, constituye una valiosa oportunidad de confrontar los puntos de vista obtenidos con la entrevista a los habitantes de la comunidad y a las ideas previas de los alumnos para someterlas a un conflicto problematizador obligante de la búsqueda de respuestas en el entorno inmediato.

Por tanto, la vida cotidiana es ocasión propicia para observar, preguntar y se debatir ideas, pensamientos, pero también se puede confrontar noticias, informaciones y por qué no, conocimientos sobre los temas ambientales. Indiscutiblemente, supone valorar el intenso intercambio comunicacional diario, donde las personas formulan planteamientos interesantes sobre los temas cotidianos y elaborar puntos de vista sobre los acontecimientos de la vida diaria.

Pero es necesario, en palabras de Llancavil (2014) considerar en la enseñanza de la geografía, su intención de contribuir con el mejoramiento de la calidad formativa ambiental y eso significa asumir la comunidad como objeto de estudio de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, con el propósito de formar al ciudadano, conocedor, consciente y promotor de iniciativas factibles de mejorar las condiciones ambientales de su comunidad.

Esta posibilidad representa fomentar la explicación, a partir de la acción indagadora y reflexiva conducente a conocer críticamente el entorno vivido. Al respecto, Boada y Escalona (2005) opinaron sobre las actividades escolares sustentadas en el ejercicio activo y protagónico de los estudiantes en la investigación de los problemas ambientales y resaltaron la activación del razonamiento revelador de la causalidad de la situación problema estudiado.

Esta labor debe ser base en la superación de la permanencia de la transmisión de contenidos escolares, porque facilita activar el tratamiento pedagógico con la capacidad de educar ciudadanos críticos, conscientes y comprometidos, con el mejoramiento de las condiciones ambientales. Sobre todo, a partir del fortalecimiento de realizaciones favorecedoras de la restitución del equilibrio ecológico; en especial, el de su localidad.

Por eso, al pretender mejorar la formación intelectualizada, teórica, dogmática y descontextualizada sostenida en la contemplación neutral y apolítica de la compleja y deteriorada

realidad geográfica, por una formación más humana y apoyada en lo teórico-práctico, en la crítica cuestionadora, se impone el reto de reorientar la práctica pedagógica de la enseñanza geográfica, hacia la explicación de los problemas del entorno inmediato a la escuela, a través de la acción indagadora.

Una opinión acertada al respecto, la formuló Salas-Canales (2021) cuando afirmó que los procesos de enseñanza y aprendizaje se deben desarrollar con estrategias pedagógicas centradas en la investigación de situaciones identificadas por los alumnos y alumnas, como dificultades ambientales, a través del diagnóstico de la comunidad y de la negociación seleccionadora de problemas factibles de estudiar el efecto social y comunitario..

El cambio formativo se originará en el mismo instante en que el docente, al diagnosticar los problemas de la comunidad y las ideas previas sobre los temas de estudio, sea capaz de orientar las acciones del proceso didáctico hacia la obtención de conocimientos con la lectura de referencias bibliográficas, la observación del área en estudio, la lectura de la prensa, la realización de entrevistas, la aplicación de cuestionarios, entre otras actividades.

La idea es gestionar la formación educativa con un sentido y efecto, científico, porque el estudiante al interpretar datos y elaborar nuevos conocimientos, fortalecerá comportamientos reveladores del aprendizaje factible de promover el entendimiento de la realidad desde otros puntos de vista. Así, la función pedagógica dará paso significativo al ejercitarse un desenvolvimiento pedagógico con actividades desencadenables hacia la explicación crítica de la realidad vivida.

En la perspectiva de Morón (2019) se trata de construir aprendizajes significativos desde donde los estudiantes fomentarán las reflexiones apoyada en razonamientos dialécticos y críticos, derivados del hecho de inmiscuirse en la explicación del objeto de estudio. Allí, el docente será el mediador de los procesos estructurados por la propia iniciativa de los educandos que motiva, orienta, guía y fortalece el desarrollo de la iniciativa, la creatividad y la criticidad.

En esta enseñanza geográfica, se impone como una inevitable prioridad asignar la importancia formativa al incentivo de la actividad reflexiva que facilite transformar las concepciones personales. En efecto, es reconocer el valor de activar los razonamientos como actividad habitual en el trabajo escolar cotidiano. Es la respuesta adecuada e imprescindible para evitar el privilegio de la memorización en el desarrollo de la práctica pedagógica.

Por tanto, es fundamental reivindicar los saberes personales de los estudiantes, en especial, sus ideas, pensamientos y concepciones asumidos como argumentos para explicar las problemáticas ambientales. De allí el rescate del bagaje empírico como constructo generado en la interactividad de los saberes estructurados en la dinámica social y resultante de la vivencia como habitante de una determinada comunidad.

Así, en la perspectiva de González (2018) la enseñanza geográfica podrá asignar relevancia al valor de los saberes cotidianos, a la vez que establecer relaciones conflictivas entre el saber habitual y el conocimiento científico; en especial, en el estudio de problemas geográficos como dificultades de la comunidad, percibidos desde preguntas, hipótesis y tópicos de interés para los alumnos. En efecto, es integrar su labor pedagógica y gestionar cambios a las particularidades geográficas locales de manera científica y pedagógica.

Es importante replantear en la educación ambiental, el estudio de las dificultades comunitarias y promover el cambio significativo de enseñar y aprender. El ciudadano del siglo XXI debe ser formado en el desenvolvimiento de su condición de ciudadano quien vive, siente y percibe los problemas

ambientales y geográficos. No puede ser espectador de esas circunstancias, sino un actor de primer orden en la diligencia por abordar su propia realidad ambiental.

CONSIDERACIONES FINALES

La complejidad característica del mundo contemporáneo tiene una causalidad indiscutible en el deterioro ecológico revelado con el cambio climático, el calentamiento global y el efecto invernadero; situaciones que ameritan del esfuerzo colectivo para revelar el origen y la causalidad de estos enrevesados fenómenos, con planteamientos evidentes del maltrato anárquico de las condiciones ecológicas de la diversidad territorial planetaria.

El deterioro ecológico es una verdadera amenaza en la existencia de la vida humana. Esta circunstancia debe ser motivo de las reiterativas de las reuniones internacionales sobre el ambiente, donde se estudian las dificultades consideradas como alarmantes situaciones que ameritan de una educación ambiental más preocupada por opciones de cambio a las dificultades comunitarias, con una formación ambiental cuestionadora y transformadora.

Ante el hecho de apreciar la magnitud del desequilibrio natural, es necesario superar la tradicional transmisión de contenidos programáticos, referidos a nociones y conceptos sobre temas ecológicos, ambientales y geográficos. Allí, al predominar la reproducción de datos librescos, se educan sujetos contempladores ingenuos de las apremiantes dificultades y viven descontextualizados del marco de su intrincada realidad ambiental y las problemáticas relacionadas con el deterioro ecológico.

La complejidad vivida por la sociedad implica iniciar una acción política de compromiso y responsabilidad social que inserte a los ciudadanos en su propia realidad, de tal manera de fortalecer la participación y el protagonismo social constructivo de un ambiente sano. La enredada realidad requiere una persona solidaria en la merma de la individualidad y el determinismo, para convertir al escenario vivido, en el lugar de sus acciones y reflexiones sobre los temas ambientales y geográficos.

Eso demanda por parte de los formadores educacionales, nuevas estrategias de enseñanza centradas en la investigación del comportamiento de los factores capitalistas motivadores del aprovechamiento irracional de las potencialidades territoriales en la diversidad planetaria, como referencia del origen de los desastres naturales, en cuya explicación se revela el propósito intencional de tergiversar la nefasta influencia de lo económico y lo financiero.

Esta realidad requiere colocar en tela de juicio la educación ambiental imparcial, neutral, apolítica y acrítica instaurada por la modernidad en los escenarios escolares con fines de disfrazar la intencionalidad eurocéntrica perversa hegemónica controladora de los recursos naturales con una diplomacia interventora y controladora. De allí la urgencia de una práctica pedagógica geográfica potenciadora de oportunidades factibles de impulsar la conciencia ambiental, con el desarrollo de la investigación escolar, sensibilizadora de la humanización ecológica. .

REFERENCIAS

ALEA GARCÍA, A. (2005). Breve historia de la educación ambiental: del conservacionismo hacia el desarrollo sostenible. **Revista Futuros**. Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña de Desarrollo Sostenible. Vol, 3 N° 12. Disponible en: http://www.revistafuturos.info/futuros_12/hist_ea.htm#breve.

- BOADA, D.; ESCALONA, J. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. **Revista EDUCERE**, 2005, Año 9, N° 30: 317-322. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/356/35603006.pdf>.
- BUSCH, I. S. (2013). La Geografía en la reforma curricular del “compromiso entre lo nuevo y las tradiciones”. **Revista del IICE**, 34, 99-109. Disponible en: <http://revistascientificas.filos.uba.ar/index.php/iice/article/view/1445/138>.
- CAPRILES, E. (1984). **Individuo, sociedad, ecosistema**. Mérida: Universidad de Los Andes (Venezuela).
- CÁRDENAS, R. (2017). Rescatar la educación ambiental para construir ecociudadanías: Escenarios del contexto costarricense en la educación pública en secundaria. **Polisemia**, 13(24), 73-86. Disponible en: <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.13.24.2017.73-86>.
- CIEZA GARCÍA, J. A. (2006). Educación Comunitaria. **Revista de Educación de la Universidad de Salamanca** N° 339, 765-799. Disponible en: http://www.revistaeducacion.mec.es/re339/re339_33.pdf.
- CORDERO, S.; SVARZMAN, J. (2007). **Hacer Geografía en la escuela**. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas. 2007.
- CUMBA, E. A. (2020). La educación ambiental en los medios televisivos. Estudio de caso: Oromar TV. **Alteridad**, 15(1), 125-138. <https://doi.org/10.17163/alt.v15n1.2020.10>.
- FUSTER GARCÍA, C. (2015). Visiones de un mundo en crisis. La problematización del currículum de geografía como estrategia didáctica. Ámbito: Innovación y Currículum de Ciencias Sociales, Conferencia en el XXVI Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de Extremadura, Cáceres, del 24 al 26 de marzo de 2015. **Actas[...]** Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5087907>.
- GARCÍA, J.; PULGAR, N. (2010). Globalización: aspectos políticos, económicos y sociales. **Revista de Ciencias Sociales**. Volumen 16. N° 14, 721 – 726. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182010000400014.
- GONZÁLEZ M., M. C: (2003). Principales tendencias y modelos de la Educación Ambiental en el sistema escolar. **Revista CANDIDUS**, Año 3 N° 25, 69-78.
- GONZÁLEZ PÉREZ, E. (2018). La educación en el siglo XX. Miradas cruzadas. **Revista Historia Caribe**. Vol. XIII, N° 33, 15-20. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-88032018000200015.
- LLANCAVIL, D. (2014). Un enfoque didáctico para la enseñanza del espacio geográfico. **Revista Electrónica Diálogos Educativos**, Vol. 14, N° 28 (2014), 64-91. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5004804.pdf>.
- MORÓN HERNÁNDEZ, E. A., (2019). Aprovechamiento del Facebook como Herramienta Tecnológica en el Proceso Educativo Ambiental. **Revista Scientific**, 4(11), 103-120. Disponible en: <https://doi.org/https://orcid.org/0000-0001-6697-9109>.
- NAVARRO, M. (2010). Educación ambiental para crecer con valores. **El Despertador**, N° 6. Disponible en: <http://www.biotienda.net/ecologia/142-educacion-ambiental-para-crecer-convalores.htm>.
- NIRANJAN, D. (2000). **La globalización y la modernidad**. Bogotá: Ediciones LUZ.
- OSORIOABAD, A.; Bosque Suárez, R. y Abad Cabrera, M. D. (2018). Educación Geográfica y Educación Ambiental, un binomio necesario en el mundo actual. Varona. **Revista Científico Metodológica**. Vol, 67, N° 09, 01-11. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/3606/360671782010/html/>.
- PARRA-BERNAL, L. R.; MENJURA-ESCOBAR, M. I.; PULGARÍN-PUERTA, L. E.; GUTIÉRREZ,

- M. M. (2021). Las prácticas pedagógicas. Una oportunidad para innovar en la educación. **Revista Latinoamericana de Estudios Educativos** (Colombia), vol. 17, núm. 1, 70-94. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134175018005>.
- SALAS-CANALES, H. J. (2021). Educación ambiental y su contribución al cuidado y protección del ecosistema. **Fides et Ratio** - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia, 21(21), 229-246. Disponible en: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2021000100013&lng=es&tlang=es.
- SANTIAGO RIVERA, J. A. (2008). El contexto histórico, el cambio paradigmático y sus repercusiones en la enseñanza y el aprendizaje en la práctica escolar cotidiana. **Educere**, 12(40), 31-39. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000100005&lng=es&tlang=es.
- SVARZMAN, J. H. (2000). **Beber en las fuentes**. La enseñanza de la Historia a través de la vida cotidiana. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- TREJO CASTRO, J. A.; MARCANO, N. (2013). Propuesta de innovación educativa mediante el uso de las TIC para la promoción de valores ambientales en la educación primaria venezolana. **Revista de Investigación**, 37(79), 33-48. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1010-29142013000200003&lng=es&tlang=es.

